

Apuntes sobre el teatro loncco en Arequipa

Por: Nilo Cruz Cuentas

¿Qué es el teatro loncco? ¿Qué es lo loncco? ¿Es? Esta es más o menos la cadena de preguntas que desde lo concreto hasta lo general me he ido formulando en el proceso de investigación, inconcluso aún, sobre la posibilidad de identificar un teatro que por sus características nos permita sustantivarlo “Loncco”

Aquí sucede que, como en muchos otros aspectos de nuestra vida, pasamos por alto lo obvio, hasta que viene una persona extraña, un foráneo, a revelarnos lo evidente. Digo esto porque, siendo un arequipeño por adopción y no por nacimiento, me resultaba natural preguntarme los orígenes del universo loncco, y me di cuenta que a los naturales no les resultaba un tema digno de investigación.

En sucesivas entrevistas a historiadores, antropólogos, literatos y teatreros arequipeños, obtuve más que respuestas interrogantes cada vez más profundas sobre el tema, constatando lo dicho líneas arriba, sobre lo obvio.

Empecemos por el principio. Esta es la definición más laxa que he encontrado del término loncco: “Persona rústica, chacarero arequipeño”¹ que lo reduce a un personaje pintoresco, folclórico. Sin embargo las definiciones más contemporáneas de “loncco” van abarcando más, conforme se discute el origen, características y connotaciones. “El término loncco alude originalmente a algo basto, burdo, sin pulir y que, por extensión, se aplicó a todo aquel que trabajaba en el campo de los alrededores de Arequipa, poco a poco fue asumiendo otras connotaciones (...)”²

Queda claro que, mínimamente, “loncco” es un personaje, pero “lo loncco” es un conjunto de elementos que conforman su entorno. Valga la extensión pues de no aceptarse esta premisa sería ocioso discutir si existe o no un teatro loncco. Pero qué más abarca “lo loncco”?

“El dialecto ‘loncco’, (que cuenta incluso con un diccionario elaborado por Juan Carpio Muñoz), el yaraví arequipeño (mezcla muy eficiente de antiguas melodías andinas con componentes andaluces y castellanos), la gastronomía (donde el ají y el rocoto tienen papel principal), y algunas prácticas recientes, como la pelea de toros ya institucionalizada (...), la crianza de caballos de paso y la pelea de gallos, le dan toda una gama de expresiones a una identidad que está en permanente construcción”³

Habiendo picado el diente con mis indagaciones, el debate en el círculo académico arequipeño se ha centrado ahora en los orígenes de la especie. Emulando a Darwin (La evolución de las especies) podemos preguntarnos en qué momento el chacarero pasó a ser “loncco”, pues queda claro también que no todos los chacareros lo son y viceversa. Y en qué momento se logra identificar una identidad loncca como simbólico de la

¹ Miguel U. Núñez Pinto. Glosario de palabras típicas arequipeñas o “lonccas” Ed. Del autor. 1994.

² Jorge Bedregal La Vera / Américo Martínez. “La ruta del loncco / Raíces del hombre arequipeño” Ed. El Taller, 2008. Pág. 14.

³ Id.

tradición arequipeña.

Para Thomas Love⁴ lo loncco es una tradición de reciente data, si bien hubo manifestaciones previas desde antes del siglo XX: “La identidad regional arequipeña, habiéndose centrado fundamentalmente alrededor de símbolos del sistema hispánico/católico/urbano, se fue progresivamente modificando en el siglo XX para enfatizar los elementos mestizos rurales y minimizar los elementos hispánicos y urbanos de este legado”

Cabe mencionar como uno de los hitos notables en este cambio la aparición de la fábrica Leche Gloria, en 1940, que modificó la relación de los pobladores chacareros, hasta entonces fundamentalmente agricultores, con la ciudad y la modernidad de la industrialización, pues se convirtieron rápidamente en productores lecheros. Aunque Love le resta importancia a este acontecimiento, sí reconoce que “Con un énfasis en la producción lechera, las peleas de toros se convirtieron en la parte prominente y, hacia la década de 1990, en el símbolo central del tradicionalismo arequipeño” (Love 2005. 116)

Si bien se reconoce la esencia mestiza del loncco, no es un secreto que hasta ahora se guarda cierta distancia con lo andino, reforzando –tendenciosamente, a mi parecer- la idea de que la matriz genética de la estirpe arequipeña es fundamentalmente hispánica. Es por eso que “lo loncco” es reivindicado por sectores ultra regionalistas como el símbolo de una estirpe hispana, incluso de un purismo genético que algunos se han atrevido a enarbolar como lo “ario” de la arequipeñidad.⁵

Al respecto Bedregal, en su libro “Iconografía y simbolismo: Identidad arequipeña” es muy ilustrativo: “Acerca de los orígenes del arequipeño tradicional, son recurrentes las notas (en el diario El Pueblo de 1960. Nota mía), sobre la supuesta limpieza de los orígenes de los apellidos considerados típicos de estas tierras”. Bedregal cita la respuesta en misiva al diario de un lector (Guillermo Lira) sobre el inocente comentario del columnista que mencionaba que dicho apellido corresponde a descendientes de Quequeña y Yarabamba (distritos tradicionales en las afueras de la ciudad de Arequipa). En ella, Lira reclama el abolengo castizo y desprecia a los como él apellidados que, efectivamente, descienden de lugareños de Quequeña y Yarabamba.

La tradición loncca

Para determinar la existencia de un teatro loncco es menester decidir si existe una tradición loncha, y si esta es parte de la tradición.

Una de las discusiones más floridas es, precisamente, sobre la existencia de esta tradición, negada en algunos casos. El arqueólogo–historiador Pablo de la Vera, por ejemplo, en entrevista personal, cuestiona la existencia de un teatro loncco, aludiendo a su reciente data y la falta de “tiempo de maduración” para su existencia. Parece que el concepto de “tradición” está muy ligado a “antigüedad”, lo cual no necesariamente es cierto.

⁴ Love Thomas. “Pequeños propietarios de la campiña y los usos políticos del lugar y el mestizaje”. Revista antropológica Yuyayninchis 1. Facultad de Ciencias Históricas Sociales de la UNSA, Escuela de Antropología. 2005.

⁵ Existe un pintoresco periodista arequipeño (cuyo nombre no merece propaganda) que reclama la pureza su prosapia hispana con la teoría de la “raza pura” del loncco, denigrando abiertamente a los inmigrantes andinos.

Partamos del concepto clásico de tradición: “Doctrina, costumbre, etc., conservada en un pueblo por transmisión de padres a hijos.”⁶ O en el ámbito de la literatura: “Elaboración literaria, en prosa o verso, de un suceso transmitido por tradición oral.” (Id.). En ambos casos se requiere del factor de continuidad en el tiempo y a través de generaciones, pero se insiste en el carácter de lo antiguo.

Siendo así, es decir, aceptando el concepto clásico, fácilmente podríamos poner en duda la existencia de un teatro loncco, pues se trata de una práctica relativamente reciente, hacia la década del 60 o 70, como tal. El mismo Love, citado ya, ha determinado en su investigación que el principal símbolo de la tradición loncha, la pelea de toros, se instituye como hegemónico recién en los 90’.

Pero afrontemos la embestida con la capa en ristre, como diría Timoteyo:

“defrentemente”. Existen tradiciones nuevas. Para Eric Hobsbawm “Las tradiciones que parecen o reclaman ser antiguas son a menudo bastante recientes en su origen, y a veces inventadas”⁷ y para demostrarlo recopila en el citado libro una serie de artículos de otros estudiosos que desmitifican varias de las tradiciones más notables de la monarquía inglesa y de la tradición identitaria de la nación escocesa.

Por ejemplo, el uso del kilt (especie de falda escocesa) queda demostrado que no es ni antigua ni formada en sucesión de generaciones⁸. Simplemente es fruto de la creatividad y habilidad de un comerciante de telas que en determinado momento se le ocurrió vender el sobrestock de tartán que tenía e impuso una moda que luego sería el símbolo indiscutible del atuendo escocés. Igualmente desacredita la antigüedad del uso de la gaita, pues el instrumento “tradicional” de los highlanders era el arpa.

La tradición loncca, aplicando este criterio, efectivamente consta de una serie de símbolos (entre ellos el teatro loncco) que a lo largo del tiempo se ha ido forjando e inventando. Por ejemplo, la pelea de toros es una tradición progresivamente inventada, tal como la conocemos. Hoy día no sólo tiene reglas, sino incluso gremios.

El teatro loncco

Los primeros vestigios del teatro loncco se encuentran en las escenificaciones de la poesía loncca. Me ha tocado presenciar varias escenificaciones escolares donde, por su brevedad e ingenio, los poemas eran virtualmente transformadas en libretos teatrales. Valga como ejemplo la escenificación desglosada con personajes del poema “El briondis del gañán” del recientemente fallecido poeta loncco José Luis Orihuela Málaga. La historia de un loncco que por azares del destino se empeña con un préstramo bancario, al final del cual, al no poder pagar, pierde su mejor toro, embargado por la entidad financiera.

La obra se escenifica en una picantería (lugar tradicional de reunión de los lonccos), y ante a presencia de amigos, el loncco llora la pérdida de su toro, haciendo un brindis memorable. Fácil será imaginar que como escenario se utiliza una picantería y como personajes el loncco y sus amigos.

No se tiene cuenta clara de cuándo empezaron a escribirse y escenificarse las primeras obras escritas de teatro loncco. Esa es una materia de investigación historiográfica que, con suerte, emprenderemos, pues hay que considerar que muchas de las obras no han sobrevivido al tiempo, han sido generalmente inéditas y difícilmente se tiene registro

⁶ Diccionario de la Real Academia Española. Vigésima Segunda Edición.

⁷ Hobsbawm Eric y Terence Ranger (editores). “La invención de la tradición”. Libros de Historia. 1983. Pág. 6.

⁸ Id. Pgs. 24-25. Artículo “La tradición de los Highlands en escocia”, de Hugh Trevor-Roper.

periodístico de la puesta en escena.

Sin embargo hay obras que dan testimonio de la continuidad de esta tradición e incluso una de ellas que ya se ha convertido en un clásico del teatro loncco. Se trata de la obra “Los güñaperos”, de Antonio Gonzáles Polar, que cada año se representa en las fiestas de aniversario de Arequipa.

Otras obras notables que podemos mencionar son “Abogados: que se los lleve Satanás” de Edmundo Medina Tamayo, “Las apariencias engañan” de Mario Bedoya, entre otras, que se irán recuperando para el acervo regional.

Loncco contemporáneo

Evidencia de continuidad pueden ser los recientes intentos de grupos de teatro jóvenes que están ensayando adaptaciones al loncco de obras varias. Un ejemplo de ello es la obra “El Pediu”, adaptación al loncco de Miguel del Carpio⁹ sobre un texto de Chejov, que resulta otra realidad en este plano, alejándose completamente de la obra original, salvo en el tema: el pedido de mano.

Una experiencia singular fue la realizada por el productor Eduardo San Román, de Drama Producciones, y el suscrito, en la Convención Minera de 1997, donde se creó el primer Pasacalle Loncco, para el cual hice una investigación del lenguaje loncco. El experimento resultó en un libreto sencillo pero rico en expresiones del habla loncca, resultado de recopilaciones y extrapolaciones de versos lonccos y expresiones del habla cotidiana chacarera, que hasta cierto punto resulta ininteligible por la cantidad de variaciones lingüísticas y modismos. Aquí un botón de muestra:¹⁰

LONCCA:

(Espantando a la perra)

¡Sapi, sapi, salcca amolona chajualla ccanca!

(La perra corre al lado de su amo)

LONCCO:

(Se acerca piropeando a la loncca, en pose poética)

Ccaito guacali de cintura

Sóis tan lenda creyatuura....

LONCCA:

Fuira meyada'e chajualla. Tenís en la calabaza occopa de guagua con irijua.

VACA:

¡Muuuuucho, muuuuula...!

LONCCO:

(Persiguiendo lujurioso a la loncca)

Vení maltona guaripampeadora canelo de cconcho.

PERRA:

Ven aquí morena demoledora

⁹ Del Carpio Miguel. “El pediu”. Adaptación di'un texto de Don Antón Chejov.

¹⁰ Cruz Cuentas Nilo. “Pasacalle loncco”. Drama Producciones. 1997.

LONCCA:

(Escapando del acecho)

Pedazo'e cenaburro, llauccando a los ccagüeros del deseyo ccosnichando con palabras ccaspiadas, vayaste a lavarse el bofe con ajenjo.

PERRA:

(Al público)

Mañuda y mañosa es esta ccarosa, se creye ninfa espiración de poyetas y lo tiene al Cerilo con las babas por el pavimento aprovechándose de su jumentú e inocencia.

Otra experiencia interesante es la que hicimos con el grupo Teatro del Sueño, para el montaje de un pasacalle¹¹, en el que utilizamos el lenguaje loncco y una propuesta simbólica visual lúdica de los elementos del mundo loncco. Con esta y otras experiencias similares, y dado que el mencionado grupo se ha dedicado a la técnica clown, se nos dio por llamar a este experimento “lonccoclawn”, que obviamente es una suma de ambos.

Tareas pendientes

El tema da para mucho, y la tarea de investigación recién empieza. Resulta particularmente interesante el abordaje del aspecto lingüístico (que fue mi primera idea), pues se trata de una mina de oro en lingotes de barbarismos, modismos regionalistas, y todo ismos.

Se hace necesaria también, y como cosa urgente pues muchos de las posibles fuentes están “con una pata pa'l otro lau”, la recopilación de las obras, muchas de ellas sólo existentes en la memoria de los autores.

¹¹ Pasacalle “Mundo loncco”, realizada en el marco del concurso de talla de sillar y forja de hierro, en agosto del 2007. Puede verse un video en www.youyube.com/nilocruzcuents